

Estudio crítico

Sisebuto de Toledo

José Carlos Martín Iglesias



Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

ESTUDIO CRÍTICO FHL

© Del texto: el autor.

© De la edición: [Fundación Ignacio Larramendi](#).

Madrid, 2011.



Es una edición electrónica de [DIGIBÍS](#).

ESCRITORES VISIGÓTICOS

SIGLO VII

SISEBUTO DE TOLEDO

JOSÉ CARLOS MARTÍN IGLESIAS

Profesor titular en la Universidad de Salamanca

El rey Sisebuto es uno de los pocos laicos de los que nos han llegado obras escritas. Ascendió al trono de Toledo en el año 612, y murió en febrero de 621, probablemente envenenado, según cuenta Isidoro de Sevilla al final de la primera redacción de sus *Historiae Gothorum, Vandalorum et Sueuorum*.

De su gobierno destacan, por un lado, sus campañas tanto en el norte como en el levante hispano con vistas a la unificación definitiva de la Península bajo el trono visigodo; y por otro, la dureza de su política contra los judíos. Las acciones contra astures, cántabros y vascos se produjeron inmediatamente al comienzo de su reinado, y con ellas consiguió someter a las feroces y rebeldes tribus del norte hispano y pacificar la región, siquiera durante unos años. Precisamente, al comienzo de su poema sobre los eclipses de la luna que en torno al año 613 dedicó a Isidoro de Sevilla, Sisebuto lamenta que las obligaciones de su cargo, que lo mantienen en lucha contra vascos y cántabros, le impidan consagrarse a la literatura, como hace el obispo hispalense y sería su propio deseo. Una vez pacificado el norte, Sisebuto se propuso apoderarse de las últimas ciudades del levante hispano controladas por el Imperio Bizantino, aprovechando hábilmente los graves problemas a los que se enfrentaba en Oriente el emperador Heraclio, inmerso a la sazón en una terrible lucha contra el ejército persa de Cosroes II. Así, en una fulminante campaña, Sisebuto se apoderó de las ciudades de Medina Sidonia y Málaga, con todos los territorios adyacentes. Sin embargo, cuando parecía que pronto se produciría la conquista del resto de las posesiones bizantinas, hacia el año 615 Sisebuto puso fin a esta guerra, sin que hayan llegado a saberse las razones concretas de ello. L. A. García Moreno ha apuntado que quizás la toma de Jerusalén en el año 614 por parte de Cosroes II pudo hacer pensar al rey visigodo que el fin de los tiempos estaba ya próximo y que había llegado el momento en el que todos los cristianos depusiesen sus querellas para hacer frente común al Anticristo. En cualquier caso, el Imperio Bizantino vio drásticamente reducida su zona de influencia en Hispania, y la labor de Sisebuto favoreció que su sucesor en el trono de Toledo, Suintila, consiguiese unificar definitivamente todo el territorio peninsular en 625.

La segunda característica fundamental del reinado de Sisebuto fue su política antijudía, fruto parece del extremado fervor religioso del rey, que se pone igualmente de manifiesto en alguna otra actuación suya, como la solemne inauguración en Toledo el 26 de octubre del año 618 de una basílica dedicada a santa Leocadia; o el férreo control con el que dirigió la Iglesia visigoda durante su mandato, pues por las cartas que de él nos han llegado sabemos que gustaba de intervenir en el nombramiento de los obispos y que no dudaba en escribir duras cartas de censura contra éstos si los consideraba merecedores de ser recriminados. Por lo que a los judíos se refiere, muy pronto después de ser nombrado rey, en julio del año 612, dictó una ley con carácter nacional que imponía la pena de muerte contra el proselitismo judío, prohibía los matrimonios mixtos entre cristianos y judíos, y exigía la puesta en libertad de todos los cristianos que fuesen esclavos de los judíos. A ello se añadió poco después, hacia el año 616, una segunda ley, aún más extrema, en virtud de la cual todos los judíos hispanos eran exhortados a convertirse rápidamente al cristianismo so pena de ser expulsados de la Península en caso de negarse a ello, lo que llevó a muchos judíos a realizar conversiones fingidas, y a otros a emigrar a las Galias. Parece que en este caso Sisebuto tuvo que enfrentarse a una cierta oposición incluso dentro de la Iglesia católica, según puede deducirse de que, a la muerte del rey, Isidoro de Sevilla, probablemente el principal apoyo del monarca, criticase esta medida de conversión forzada.

Desde un punto de vista cultural, el reinado de Sisebuto es importante tanto por la producción literaria del monarca, como por sus relaciones con Isidoro de Sevilla, de quien se convirtió en el principal valedor y en el promotor de varias de sus obras. A diferencia de sus antecesores y de sus inmediatos sucesores, Sisebuto vio claramente que la unidad nacional no podía depender únicamente de la espada, y por ello promovió un enorme proyecto intelectual que debía extender la ideología del trono toledano por todo el reino a través de los escritos de Isidoro, destinados a ser la base de la educación de la Iglesia y de la nobleza visigoda. Ello llevó a Sisebuto a solicitar de Isidoro la redacción de cuantas obras creyó que podían contribuir al florecimiento cultural de la Hispania de su tiempo. Hasta la llegada de este príncipe letrado, el hispalense había sobresalido fundamentalmente como comentarista de la Biblia, pero a partir del año 612 comienza a escribir de acuerdo con los deseos del citado monarca todo tipo de tratados que lo llevan gradualmente a convertirse en el gran sabio compilador de las *Etymologiae*. Ello se hace inmediatamente evidente cuando a finales del 612 Isidoro tiene ya listo ese tratado de astronomía y geografía que es el *De natura rerum*, que no tiene nada que ver con toda su producción anterior y que anuncia ya al enciclopedista de los libros III, XIII y XIV de las *Etimologías*. Al impulso de Sisebuto debemos además los *Chronica* (una crónica universal del mundo desde la creación), las *Historiae Gothorum, Vandalorum et Sueuorum* (la primera historia nacional de la Península

Ibérica), el *De fide catholica contra Iudaeos* (tratado de polémica religiosa que debe ponerse en relación con la política antijudía de Sisebuto), y sobre todo esa extraordinaria enciclopedia que son las *Etymologiae* (que habría conocido una primera edición hacia el final de la vida de Sisebuto, cuya dedicatoria aún conservamos en algunos manuscritos). Es posible que haya que poner asimismo en relación con Sisebuto los tres libros de las *Sententiae*, sobre los fundamentos dogmáticos de la religión cristiana y la actitud del cristiano ante el pecado, la obra que, junto con las *Etimologías*, proporcionó la mayor gloria a Isidoro a lo largo de la Edad Media. Además, durante esos mismos años, Isidoro escribió, al menos, sus *Synonyma* (tratado de espiritualidad), su *Regula monachorum*, su *De ecclesiasticis officiis* (tratado de historia de la Iglesia, doctrina y liturgia), y su *De haeresibus* (exposición sucinta de las distintas clases de herejías surgidas en el seno de la Iglesia).

Puede decirse, entonces, que el plan de Sisebuto e Isidoro fue ambicioso, pues pretendieron poner a disposición de las escuelas visigodas toda una serie de manuales que expusiesen de manera lo más completa posible la situación de la tierra en el universo, sus partes, las divisiones del tiempo, el clima, etc., la historia del mundo y de la Península Ibérica, principalmente en su relación con el pueblo visigodo, la historia de la Iglesia, de su doctrina, liturgia y estructura, o los errores de las restantes religiones, y que ofreciesen normas de conducta públicas y privadas tanto a los monjes y clérigos, como al común de los ciudadanos y a la nobleza dirigente. Gran parte de este material pasará además resumido y sistematizado a los distintos libros de las *Etimologías*.

Por lo que a la producción escrita de Sisebuto se refiere, nos han llegado de él un breve poema astronómico conocido como *Carmen de luna*, dedicado a Isidoro y escrito en el año 613 en respuesta al envío del hispalense al rey de su *De natura rerum*; un relato hagiográfico, la *Vita uel passio sancti Desiderii*, que puede situarse entre los años 613 y 617, probablemente hacia el año 615; y cinco cartas que no pueden fecharse con precisión, pero que responden a distintas actuaciones del rey en la vida política y religiosa de su tiempo.

El *Carmen de luna* (*Poema sobre la luna*) consta de 61 hexámetros, que pueden dividirse en dos partes: una breve introducción (vv. 1-14) en la que el monarca lamenta en un tono bucólico que los asuntos públicos (y, en especial, como ya se ha dicho, la guerra contra los cántabros y vascos) le impidan disfrutar de los encantos de la vida retirada, lo que le permitiría consagrarse como Isidoro a la literatura; y una exposición, en un tono pretendidamente científico, de las razones que explican los eclipses del sol y de la luna (vv. 15-61). En todo el poema abundan los ecos de la literatura antigua, desde

Lucrecio, Virgilio, Ovidio y Claudiano, entre los romanos, a Prudencio, Juvenco y Venancio Fortunato, entre los cristianos.

La *Vita uel passio sancti Desiderii* (*Vida y pasión de san Desiderio*) es un relato hagiográfico que responde a todos los tópicos esperables del género y en el que se narra la vida y la muerte del obispo Desiderio de Vienne (Francia) entre los años 596 y 607, fecha en la que fue ejecutado por orden de la reina Brunequilda y su nieto Teoderico II de Borgoña. La trama de la obra es simple. Desiderio alcanza tal fama por su inteligencia y sus virtudes que es elegido obispo de Vienne. Entonces, el diablo, envidioso de la fama del santo, indispone contra él a los reyes Teoderico y Brunequilda. Así, el obispo es acusado de un delito sexual y desterrado a una isla, donde se distingue por los milagros que allí obra. Mientras, en Vienne son víctimas del castigo divino dos de los responsables del destierro del santo. Entonces, temerosos de que la venganza divina llegue hasta ellos, Teoderico y Brunequilda perdonan al santo y le permiten regresar a Vienne. Hasta aquí llega la que puede considerarse primera parte de la obra (cap. 1-14). La segunda parte de la misma (cap. 15-22) narra cómo, tras su regreso, Desiderio se enfrenta con los reyes por el mal gobierno de éstos. Ello provoca que el santo sea detenido y lapidado por orden de los citados monarcas. La obra concluye con el merecido castigo divino sufrido por los dos reyes merovingios, a lo que Sisebuto contrapone, en el epílogo de su relato, los numerosos milagros que acontecen junto a la tumba de Desiderio, prueba definitiva de la santidad de éste.

Desde antiguo ha llamado la atención el tema elegido por Sisebuto para su opúsculo: la vida, milagros y muerte de un obispo galo. Se ha visto en esta obrita un panfleto político bien contra los francos en general, bien contra los perseguidores de Desiderio en la *Vita* en particular, los reyes Teoderico II y Brunequilda, tras la derrota de éstos a manos de Clotario II (613-629). Así, Sisebuto al condenar el gobierno de estos monarcas, habría intentado ganarse las simpatías del nuevo rey, consiguiendo una reconciliación definitiva entre francos y visigodos después de un largo período de hostilidades. Esta segunda tendencia es precisamente la que se ha impuesto en los últimos años.

Finalmente, ha llegado hasta nosotros un pequeño corpus epistolar de Sisebuto que incluye cinco cartas fechadas durante su reinado: dos a otros tantos obispos, a Cecilio de Mentesa (en la Cartaginense), y a Eusebio de Tarragona. Al primero, que se había retirado a un monasterio, para que se reincorporase inmediatamente a su puesto en el obispado; y al segundo para amonestarle por su afición al teatro y por no acatar las órdenes del rey en lo referente al nombramiento del obispo de Barcelona. Otra, al patricio Cesáreo de Cartagena, probablemente el gobernador del territorio bizantino en Hispania, en la que en un tono piadoso confirma a éste su amistad y su deseo de que se

mantenga la paz entre visigodos y bizantinos (*cf.* CESÁREO). Otra a un tal Teudila, quizás hijo suyo, con motivo de la entrada de éste en un monasterio, en la que le recuerda los deberes del buen cristiano, con los premios y castigos que cada uno merece por sus acciones en este mundo, y le pide que ruegue por él ante Dios. Y, en fin, una larga carta a Adaloaldo, rey de los lombardos (616-626), y a la madre de éste, Teodelinda, en la que Sisebuto se propone convencer al joven monarca para que abjure de su fe arriana y se convierta al catolicismo. Es digno de mención el hecho de que nuestro autor incluye en su epístola a Adaloaldo una especie de breve comentario teológico de los principales pasajes de la Biblia en los que los arrianos apoyaban sus doctrinas, que va refutando una tras otra; y que la carta concluye con los pasajes correspondientes en apoyo de la ortodoxia católica. Ello ha llevado a pensar a J. Fontaine que esta epístola debe atribuirse en buena medida a Isidoro de Sevilla.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biografía

- GARCÍA MORENO, L. A., *Historia de España visigoda*, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 147-153.
- ORLANDIS, J., *Semblanzas visigodas*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 105-127 (reimp. id., *Historia del reino visigodo español. Los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas*, Madrid, Rialp, 2003, pp. 387-402).

2. Ediciones

a) *Carmen de luna* (CPL 1300)

- FONTAINE, J., *Isidore de Séville. Traité de la nature, suivi de L'épître en vers du roi Sisebut à Isidore*, Bordeaux, Féret et fils, Éditeurs, 1960 (reimp. Turnhout, Brepols, 2002), pp. 329-335.

b) *Vita uel passio Desiderii episcopi Viennensis* (CPL 1298)

- MARTIN, J. C., “Une nouvelle édition critique de la *Vita Desiderii* de Sisebut, accompagnée de quelques réflexions concernant la date des *Sententiae* et du *De uiris illustribus* d'Isidore de Séville”, *Hagiographica* 7, 2000, pp. 127-180. (*)
- GIL, J., *Miscellanea Wisigothica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991², pp. 53-68.

c) *Epistulae* (CPL 1299)

- GIL, J., *Miscellanea Wisigothica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991², pp. 3-27.

3. Traducciones

a) *Carmen de luna*

- MENÉNDEZ BEJARANO, M., *El rey Sisebuto astrónomo*, Madrid, Publicaciones del Boletín de la Real Sociedad Geográfica, 1919, pp. 9-11.

b) *Vita uel passio Desiderii episcopi Viennensis*

- DÍAZ Y DÍAZ, P. R., “Tres biografías latino medievales de San Desiderio de Viena (traducción y notas)”, *Fortunatae* 5, 1993, pp. 215-252.

La traducción incluida en el CD-ROM y en esta edición digital ha sido realizada por el autor del artículo.

4. Otros estudios

- CAZIER, P., *Isidore de Séville et la naissance de l'Espagne catholique*, Paris, Beauchesne, 1994, pp. 49-57.
- CODOÑER, C., “Literatura hispano-latina tardía”, *Unidad y pluralidad en el Mundo Antiguo*, vol. 1. Ponencias, Madrid, Gredos, 1983, pp. 435-465.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “Para una edición del poema astronómico del rey Sisebuto (Epistula metrica ad Isidorum de libro rotarum [CPL, 1300])”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 61, 1955, pp. 337-340.
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 4, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, pp. 460-463.
- FEAR, A. T., *Lives of the Visigothic Fathers*, Liverpool, Liverpool University Press, 1997, pp. XXII-XXVI y 1-14.
- FONTAINE, J., *Isidore de Séville. Traité de la nature, suivi de L'épître en vers du roi Sisebut à Isidore*, Bordeaux, Féret et fils, Éditeurs, 1960 (reimp. Turnhout, Brepols, 2002), pp. 151-161, 328-335 y 362-364.
 - , “Conversion et culture chez les Wisigoths d'Espagne”, *La conversione al Cristianismo nell'Europa dell'alto medioevo*, Spoleto, CISAM, 1967, pp. 87-147: pp. 134-137 (reimp. id., *Culture et spiritualité en Espagne du IV^e au VII^e siècle*, London, Variorum Reprints, 1986, n° V).
 - , “King Sisebut's *Vita Desiderii* and the Political Function of Visigothic Hagiography”, *Visigothic Spain: New Approaches*, ed. E. James, Oxford, Clarendon Press, 1980, pp. 93-129 (reimp. id., *Culture et spiritualité en Espagne du IV^e au VII^e siècle*, London, Variorum Reprints, 1986, n° VII).

- GARCÍA MORENO, L. A., “Expectativas milenaristas y escatológicas en la España Tardoantigua (ss. V-VIII)”, *Spania. Estudis d’Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1996, pp. 103-109.
- GASPAROTTO, G., “La *epistula* di Sisebut a Isidoro di Siviglia nel contesto culturale del mondo visigotico di Spagna”, *De Tertullien aux Mozarabes. Mélanges offerts à J. Fontaine*, edd. L. Holtz .- J.-C. Fredouille, vol. 2, Paris, Études Augustiniennes, 1992, pp. 57-67.
- IRANZO ABELLÁN, S., “Composiciones poéticas menores de época visigoda”, *Roma, magistra mundi. Itineraria culturae medieualis. Parui flores. Mélanges offerts au Père L.E. Boyle à l’occasion de son 75^e anniversaire*, ed. J. Hamesse, Louvain-la-Neuve, Fédération Internationale des Instituts d’Études Médiévales, 1998, pp. 190-199.
- MARTÍN, J. C., “*Quendam pestiferae mentis hominem*, un personaje sin nombre de la *Vita Desiderii*”, *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 Diciembre de 1993)*, ed. M. Pérez González, León, Universidad de León, 1995, pp. 307-313.
 - , “Un ejemplo de influencia de la *Vita Desiderii* de Sisebuto en la hagiografía merovingia”, *Minerva* 9, 1995, pp. 165-185.
 - , “Una revisión de la tradición textual de la *Vita Desiderii* de Sisebuto”, *Emerita* 64, 1996, pp. 239-248.
 - , “Caracterización de personajes y tópicos del género hagiográfico en la *Vita Desiderii* de Sisebuto”, *Helmantica* 48, 1997, pp. 111-133.
 - , “Notas críticas sobre el texto de la *Vita Desiderii* de Sisebuto”, *Archivum Latinitatis Medii Aevi* 56, 1998, pp. 127-177.
 - , “Verdad histórica y verdad hagiográfica en la *Vita Desiderii* de Sisebuto”, *Habis* 29, 1998, pp. 291-301.
 - , “La *Crónica Universal* de Isidoro de Sevilla: circunstancias históricas e ideológicas de su composición y traducción de la misma”, *Iberia* 4, 2001, pp. 199-239.
 - , “Sisebutus Visigothorum Rex”, *La trasmissione dei testi latini del Medioevo. Mediaeval Latin Texts and their Transmission. Te.Tra. I*, edd. P. Chiesa .- L. Castaldi, Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2004, pp. 402-410.
- RABELLO, A. M., “Sisebuto re di Spagna (612-621) ed il battesimo forzato”, *La Rassegna Mensile di Israel* 51, 1985, pp. 33-41.
- RECCHIA, V., *Sisebuto di Toledo: il «Carmen de Luna»*, Bari, Adriatica Editrice, 1971 (reseñas: J.-L. Charlet, *Latomus* 31, 1972, pp. 901-905; y J. Fontaine, *Revue des Études Latines* 49, 1971, pp. 514-516).

- , “Ancora sul *Carmen de luna* di Sisebuto di Toledo”, *Invigilata lucernis* 20, 1998, 201-219.
- VAN DER LOF, L. J., “Der Mäzen König Sisebutus und sein *De Eclipsi Lunae*”, *Revue des Études Augustiniennes* 18, 1972, pp. 145-151.